

¡Ellos son Komotú!



● A cargo de Dairon MARTÍNEZ TEJEDA



Guantanameros de pura cepa, los integrantes del popular grupo humorístico Komotú dignifican el rol del comediante en la escena cubana actual.

Cuando muchos apuestan por hacer chistes simples, banales, grotescos, comerciales... Alexis Ayala Wilson, Miguel Moreno Rodríguez, Yasnai Ricardo Pérez y Ana Chelys Matos Toirac optan por trabajar la sátira social a partir de un sólido guion, pulido y bien pensado, que entretiene y hace reflexionar.

Por 25 años ha hecho reír al Guaso esta agrupación, perteneciente al catálogo del Centro Promotor del Humor, y considerada la más exitosa en la historia escénica de la provincia, por la agudeza con que maneja en los espectáculos los más variados recursos del humor verbal.

Desde 1994 hasta hoy mucho se ha escrito y dicho sobre Komotú, multi-premiado en los Festivales Nacionales Aquelarre, agasajado con el lauro Caricato de la Uneac..., y merecedor de La Fama, símbolo de la ciudad de Guantánamo, su tierra natal. Esos artistas enorgullecen a este terruño, sobre todo, porque han consagrado su quehacer artístico al público local y nacional.

Algo de historia

Si hubiese que señalar momentos claves en el devenir de Komotú, se debe partir de aquel 17 de septiembre de 1994, fecha que marca su surgimiento. Precisamente, la primera anécdota jocosa fue la selección del nombre.

"Cuando éramos, incluso, más de ocho integrantes, a uno de ellos (que no es ninguno de los actores actuales) se le ocurrió decir que tenía un perro que se llamaba Como tú, y cuando le preguntaban sobre el animal, él repetía ¡Como tú! Esa broma nos gustó, así que unimos las dos palabras y le pusimos la K, para variar", rememora Alexis Ayala en entrevista online en **Venceremos**.

El año 1996 daría la certeza a los humoristas de que el camino escogido fue correcto, al obtener los pri-



Komotú recibió el Diploma Nicolás Guillén, máximo galardón que otorga la Uneac.

meros reconocimientos en el Festival Aquelarre, luego incursionarían en el teatro, el cabaret, en eventos locales y nacionales, en la radio desde los programas *Que aparezca el nombre* y *El psicólogo en casa*, e incluso en la TV.

"La grabación del programa de la televisión cubana: *Y tú de qué te ríes*, con Ulises Toirac, en el 2000, marca un etapa importante en nosotros, pues presentamos el monólogo *Papeles secundarios* y el sketch *Un fraude celestial*, que hasta hoy nos identifica con la teleaudiencia" afirma Ayala, líder de la agrupación.

De ahí en lo adelante vendrían otros éxitos: Yasnai Ricardo obtuvo el Premio de Actuación Femenina del Aquelarre (2000), y se integra al elenco del estelar sabatino *Fin de semana*; Miguel Moreno da vida a la sección *Dale taller*, del programa *Deja que yo te cuente*, donde surge el gustado personaje La Llave, y realizan

la primera gira al exterior por nueve estados de Venezuela.

"Hemos actuado en todas las provincias, pero con más frecuencia en La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Granma y Camagüey, en teatros que se llenan por la buena acogida que tiene nuestra obra", asegura Ayala.

De su impronta y singular obra

Entretener al público y, a la vez, ponerlo a pensar, es un talento digno de admirar en los profesionales del humor de estos tiempos, sobre todo, cuando pululan grupos y "artistas" que para fomentar la comercialización del "arte" se apoyan en discursos que muestran lo peor del hombre y la mujer, y ¡hasta reciben aplausos!

Komotú es ejemplo de profesionalismo en el humor. Su sagacidad al emplear la ironía, el absurdo, la antítesis, la paradoja, el juego de palabras, la caracterización de personajes tipo (de fácil e inmediata empatía con el público), la farsa, la ironía mordaz, el sar-

casmo... atemperados al contexto y la actualidad ha permitido contar con un grupo de seguidores que prefieren ese chiste inteligente, y saben valorar cuándo una puesta es acertada o no en ese tipo de quehacer.

Sketch como *Adorables mentiras* y el espectáculo *El muro*, demuestran la consolidación de una estética propia, que define al grupo, y coincidentemente suelen ser de los más ovacionados y premiados. También está el unipersonal de Miguel Moreno, *No hay tren hacia la dicha*, que representa a un árabe (el oriental) que va a vivir a la capital porque el tren nunca pasa por su pueblo. Un trabajo lleno de metáforas y sugerencias que los espectadores captan enseguida.

También su desempeño merece loas, pues los cuatro miembros del grupo saben cuándo y cómo hacer gala de histrionismo, al improvisar, aguardar por la reacción de la audiencia, dialogar con el público, cambiar de tono, estilo, tiempo... cada espectáculo pareciera una suerte de laboratorio en la que Komotú estudia con precisión clínica la fórmula para llegar a los espectadores, sin facilismos.

Según Miguel Moreno y Yasnai Ricardo, todo es fruto del trabajo en equipo. Moreno se encarga del guion y la dirección artística, pero se tienen en cuenta las ideas y criterios de todos, el día a día de la población... "Como creadores siempre lo estamos observando todo, vemos la vida desde la óptica del humor, de lo que puede ser un chiste, y eso es todo o casi todo".

A 25 años de su debut, ya cuesta imaginarse el Guaso, sin estos personajes cómicos que se han vuelto parte de la familia, tanto es así, que cuando anuncian un espectáculo, la demanda supera la capacidad del teatro. ¡Y si repiten! ¡Mejor! Pues Alexis, Miguel, Yasnai y Ana Chelys reflejan en sí la esencia del cubano, atrevido, jaranero, crítico con su realidad, lleno de fe en que todo puede y debe solucionarse, pero sin perder la alegría de vivir, así son Komotú.

● **Fotos: Archivo y Leonel ESCALONA**



Sketch Adorables mentiras.



En escena Alexis Ayala y Miguel Moreno demuestran gran complicidad.